

## Una Rampa para la Mente

Antonio M. Battro

Tenemos a veces la tendencia de pensar siguiendo carriles predeterminados pero de esa forma perdemos oportunidades valiosas para aprender. Cuando tratamos con personas con discapacidades nos preocupa resolver sus problemas de accesibilidad y de autonomía, que pueden ser decisivos. Por eso nos ocupamos de eliminar "barreras" arquitectónicas. En lugar de escaleras construimos rampas, abrimos puertas más anchas, instalamos los teléfonos a la altura de una silla de ruedas, etc. En suma, cambiamos el entorno habitual para ayudar a aquellas personas que están más limitadas que otras, pero al hacerlo no sólo cumplimos con una obligación cívica y solidaria sino que también mejoramos el ambiente para todos. Este es un tema de la mayor importancia social.

Es interesante observar el uso cotidiano de una rampa en un edificio público. La mayor parte de las personas que transitan por ella no son deficientes físicos. Vemos a mujeres embarazadas, niños pequeños, jóvenes deportistas lesionados con algún yeso, ancianos con bastón o sin él, gente que lleva carga, empuja carritos, sube con una bicicleta, etc. Contamos, en realidad, muy pocas sillas de ruedas, escasas personas con discapacidades motrices severas. Sin embargo, muchos piensan que las rampas fueron construidas "especialmente" para las personas que usan una silla de ruedas. Es verdad, pero no fueron diseñadas "exclusivamente" para ellas. Aquí está la diferencia. *Todos se benefician cuando la persona discapacitada se beneficia.* Y esto en múltiples sentidos.

Uno de los efectos de la rampa arquitectónica es *servir a todos*, se trata de un "diseño universal". De la misma manera cuando tenemos un diseño apropiado para las personas discapacitadas sabemos que el mismo puede ser de enorme utilidad para todos. En el mundo de la informática y de las comunicaciones, por ejemplo, se ha avanzado mucho en la construcción de equipos cada vez más accesibles y universales.

Actualmente hay modelos de computadoras que responden a la voz humana, que no necesitan teclado. Estos equipos son indispensables para aquellas personas que no pueden usar sus manos, por enfermedad

o accidente, pero también son usadas con provecho por cualquier usuario que quiera aumentar su comodidad o su rendimiento (el sueño de una secretaria electrónica, que responda al dictado). No se trata de máquinas especiales sino de equipos comunes, buenos para todos. De esta manera nos encaminamos hacia un mundo más accesible para el estudio y el trabajo de "todos".

En Francia, gracias a las comunicaciones por Minitel, una persona sorda puede comunicarse con cualquier usuario escribiendo sus mensajes en la pequeña computadora incorporada al teléfono, un cuadripléjico puede "hojear" su diario electrónico en la pantalla, sin mover una página. Los ejemplos se multiplican aceleradamente. Estas tecnologías son modelos de diseños universales, que obran como "rampas para la mente". A veces se construyeron para favorecer a una porción de la humanidad y resultaron de suma utilidad para todos.

Es más, los usuarios más necesitados de estos diseños universales, las personas con deficiencias sensoriales, físicas y mentales, son muchas veces los impulsores de estos cambios. No olvidemos que Graham Bell, el inventor del teléfono, era maestro de sordos y por eso se dedicó con tanto ahínco a estudiar formas nuevas de comunicación. Su propia esposa era sorda y atendió personalmente a Hellen Keller, una niña sorda, muda y ciega de 6 años, que luego se hiciera célebre superando todas sus limitaciones. En un sentido, el teléfono moderno fue el producto de un estudio experimental de comunicación para personas con deficiencias auditivas. Más de un siglo después de este notable descubrimiento que cambió la comunicación humana, por la misma línea telefónica estamos hoy en condiciones de pasar no sólo voz, sino textos, diagramas, imágenes en color y en movimiento. Es decir, una vez más, al crear una rampa mental advertimos que transita por ella mucho más que lo que habíamos soñado al diseñarla. Continuemos pues en esta noble actividad que consiste en construir nuevas rampas para las personas y para las ideas.